

PORQUÉ SÍ LOS VALORES EN LA TUTORÍA EN EL MODELO EDUCATIVO

**Sandoval-Hernández,-Adriana
De Alva-Dávila, Rocío**

Palabras clave: valores, estudiantes-tutorados, educación, modelo educativo.

Introducción

Actualmente los docentes y tutores de la educación superior enfrentan los cambios acelerados que se dan dentro de éste ámbito. La transformación académica profesional ha llevado a las instituciones a rediseñar sus modelos académicos para fortalecer los servicios educativos que brindan.

La tutoría constituye una de las estrategias fundamentales, correspondiente con la nueva visión de la educación superior, para potenciar la formación integral del alumno con una visión humanista y responsable frente a las necesidades y oportunidades del desarrollo de México.

Además ésta constituye, sin lugar a dudas, un recurso de gran valor para facilitar la adaptación del estudiante al ambiente universitario, mejorar sus habilidades de estudio y trabajo, incrementar la aprobación, la regularidad, la permanencia y mejorar la eficiencia terminal, al atender puntualmente los problemas específicos de las trayectorias escolares en cada una de las dependencias académicas. (ANUIES, 2000)

La tutoría complementa y enriquece la práctica docente, ha sido un instrumento de cambio positivo, reforzando los programas de apoyo

integral que tienen los estudiantes en los ámbitos: académico, cultural y de desarrollo humano. La utilización de modelos centrados en el alumno y la orientación hacia el aprendizaje son requisitos necesarios en las Instituciones de Educación Superior (IES).

En el Instituto Politécnico Nacional (IPN) la implementación del Programa Institucional de Tutorías (PIT) ha tenido el apoyo no sólo de las autoridades sino de los docentes que tomaron la decisión de ser tutores.

Este trabajo tiene como objetivo resaltar la importancia de los valores morales, para implementarlos en la acción tutorial. Ahora bien los valores tienen infinidad de definiciones y este tema ha sido a lo largo de los años un tema de interés y controversia en todos los ámbitos, pero de manera especial en el área de la educación y la tutoría. Considerando lo dicho por Pereira (2008, pág. 90):

Cuando se refiere a la persona como ser abierto a la trascendencia: dentro de tal concepción antropológica – filosófica del hombre, la vida de éste tiene sentido y será feliz en la medida del compromiso y de la

vivencia de los valores, pero la felicidad es una consecuencia de la vida responsable, con sentido, y no se da sino está basada en los valores que la trascienden.

Donde el autor resalta que la vida de los humanos vista desde cualquier concepción antropológica sólo tendrá sentido en la medida de la vivencia de los valores en todos los actos de su vida, lo que lo llevará a ser responsable o no, y ser responsable en el ámbito escolar y específicamente en las tutorías es lo que podría definir el terminar o no su carrera de manera satisfactoria. Finalmente aunque la vida de los seres se apaguen los valores trascienden. De forma más puntual nos lo plantea Requena (2007, pág. 21)

Si queremos, pues, entender el mundo de los valores supone tener que aceptar la convicción de que cada valor asumido por la persona es producto de la interacción social, transmitido y preservado de generación en generación por una o varias instituciones sociales, de tal forma que cuando hablamos de cambio de valores entendemos que es una reordenación de lo preferible para el sujeto a nivel personal y social. Influenciado por los cambios en la cultura, en la sociedad y como resultado de la experiencia personal.

Para este autor la interacción y la influencia que se recibe de todos los ámbitos, conforman las diferentes valoraciones de todas las personas una manera individual y social. En el ámbito académico la escuela y en especial los docentes tutores son fuertes participes de ejemplos hacia los alumnos.

Pues en la atención personalizada hay un acercamiento mayor que puede tener mayor influencia y ser determinante para fortalecer la tutoría. Por lo que puede señalarse a los valores como base para fortalecer la acción tutorial. De las muchas definiciones de valores se encuentran las que se mencionan a continuación.

En México Pablo Latapí en su libro “La moral regresa a la escuela” menciona cuatro acepciones de valor (2003, pág. 31)

- Valor puede entenderse como un juicio apreciativo; en este sentido es una operación de la inteligencia.
- Valor puede ser también una predisposición afectiva, una actitud en la que se expresa, junto con una convicción profunda, un sentimiento que refuerce esa convicción.
- Valor, puede además, entenderse como una dinámica apetitiva asimilada en la personalidad, un deseo profundo y constante que llega a ser rasgo del carácter del individuo y parte de su manera de ser.
- Referido además a las conductas, valor puede significar una norma de conducta, sea externa, sea interiorizada por la persona.

Estas definiciones se eligieron porque gran parte de la obra de este autor están relacionados con la educación superior. Y podrían aportar elementos para consolidar a los valores morales como la base de la tutoría.

Varios autores retoman el tema de los valores y ven “la importancia que tiene el sentido moral en la enseñanza en general para comprender el cambio y llevarlo a la práctica. (Guarro, 2005, pág. 112)

La educación y ahora la tutoría siguen siendo un medio para el crecimiento personal e integral no sólo de los alumnos y los tutorados sino de toda la comunidad. Ese crecimiento integral representa una de los más grandes retos, pues hablar de educación significa necesariamente hablar de valores. Así lo expone Hirsch (2006, pág. 319):

De modo muy especial los valores se encuentran en el fundamento mismo y en la finalidad de la educación como determinantes de la calidad de la misma en cada uno de los niveles del sistema educativo. No es posible una educación, ni enseñanza de calidad al margen de un conjunto de valores, cuya fuerza y jerarquía orientan el contenido y el procedimiento de la misma.

Entonces los valores también se encuentran situados en la calidad de la educación. Por lo que vale la pena mencionar lo citado por Hirsch (2006, pág. 224):“se ve la educación como un proceso de interacción, donde se manifiestan conductas morales.”

Continúa Hirsch señalando la importancia de los diferentes contenidos, escalas valorativas y núcleos morales:

En el acto educativo se da la recepción-transmisión de un saber social existente, que más allá de su especificidad técnica o su utilidad práctica, viene cargado de un sentido contextual. Es un ejercicio de socialización en el que nos incorporamos al mundo existente, cargado de contenidos, de jerarquías, de escalas valorativas y de núcleos morales. (2006, pág. 226)

A los sistemas o instituciones apoyados en un profundo sentido de valores, en una misión y en una visión se les denomina *sistemas organizados por esencia*. Una de las características de estos sistemas, es que tienen un cuadro claro de lo que están tratando de crear juntos. Conocen con propiedad su propósito básico y comparten un conjunto común de valores.

Es una demanda de los sistemas educativos, en particular de la Educación Superior la búsqueda y puesta en práctica de propuestas que ayuden a orientar, promover y fortalecer los valores en los tutorados. Tratar de incorporar a la pedagogía las nuevas necesidades de ellos para responder al desafío que se manifiesta en las actitudes de una parte de los estudiantes y tutorados del IPN.

También es relevante lo expuesto por José Antonio Dacal cuando dice “la educación es a su vez el medio de todo grupo humano para conservar, transmitir y acrecentar los valores de la cultura mediante el proceso de enseñanza y aprendizaje para obtener la plenitud del hombre. (2011, pág. 151)

Entonces la tutoría como parte de la educación personalizada se ve comprometida también a transmitir y acrecentar los valores entre sus tutorados. Además tendría que considerar que:

La educación no debe olvidar que el educando no es exclusiva racionalidad, es por naturaleza un ser que siente y se emociona como unidad antropológica y es pertinente guiar, orientar, estimular y cultivar la amplia gama de sentimientos en particular los que tienen que ver con las facultades superiores; arte, moral. Ciencia etc. (Dacal, 2011, pág. 308)

Es importante subrayar la importancia que tiene el formar y enriquecer la conciencia del educando y del tutorado “Hay y solo hay educando humano-conciencia- cuando enfrente de él se planta el educador humano-conciencia- y viceversa” (Fullat, 1988, pág. 12)

Por lo que se puede concluir que si prescindimos de la actividad de la conciencia, resulta muy difícil referirnos a los valores. Es relevante la aportación del humano a la educación según Dacal. “La acción educativa tendera a integrar todos los valores en función de un perfeccionamiento al máximo del ser humano...” (Dacal, 2011, pág. 386)

Se debe considerar que la educación entonces es una tarea de seres humanos y su meta es completar la humanidad de los alumnos y tutorados, con conocimiento que conlleve un ideal de vida y un proyecto de sociedad.

Por tanto la tarea del docente y del tutor serian las de crear las condiciones necesarias para que los alumnos tutorados descubran y realicen la elección libre de aquellos modelos y aspiraciones que le pueden conducir a la felicidad. Pablo Latapí nos ilustra más puntualmente cuando cita en su libro “La moral regresa a la escuela”:

La educación moral y en valores se propone preparar a los educandos para afrontar los conflictos de valores que plantea inevitablemente la vida humana, conflictos que provocan la interacción entre los miembros de la sociedad, los intereses que los mueven y las normas establecidas para dirimirlos. La educación moral interna que la persona

adquiera la capacidad de dar a esos conflictos una solución plenamente humana, o sea libre y responsable, en conformidad con su propia conciencia. (2001, pág. 20)

Fortalecer los valores a nivel superior es tratar de ayudar al proceso de desarrollo y adquisición de las capacidades para sentir, pensar y actuar en forma humana, creando no sólo en la escuela sino también en el aula y en la tutoría un ambiente en el que se propicie la colaboración, el respeto, la participación, la tolerancia, la responsabilidad, la libertad y la justicia como lo menciona Rosa Ma. Buxarrais (2000, pág. 19):

Educación en valores significa ayudar a la persona a construir su propia escala de valores de forma razonada y autónoma. A que adquiera la capacidad de tomar decisiones morales en momentos conflictivos de su vida, que haga coherentes sus pensamientos y sus acciones con sus valores.

Cuando el docente tutor se compromete a impulsar los valores da a los alumnos y tutorados la orientación en situaciones de conflicto señalándole las herramientas para que pueda crear un lugar de entendimiento, de dialogo y de acuerdos entre personas y grupos:

Educación para la vida no es otra cosa que equipar al hombre con un método intelectual-afectivo que le capacite para decidir por si mismo en función de que quiere vivir, es decir cuáles son los valores y por ende con qué está comprometido. (Rugracia, 1999, pág. 53)

La educación en valores significa crear las condiciones escolares necesarias, sobre todo en

el nivel superior, que permitan introducir al alumno, que se convertirá en poco tiempo en profesional, al mundo de los valores donde se viva un estilo de vida basado en la colaboración, el respeto, la participación, la tolerancia, la responsabilidad, la libertad y la justicia.

Los valores en el ámbito de la educación superior ayudan a la reflexión de lo siguiente:

1) Detectar y criticar los aspectos injustos de la realidad cotidiana y de las normas sociales vigentes.

2) Desarrollar la sensibilidad respecto a los problemas morales tales como el rechazo la admiración la indignación, la satisfacción etc.

En la tutoría se debe introducir al tutorado al mundo de los valores, para que adquiera un estilo de vida basado en ellos.

Para el Instituto Politécnico Nacional, los valores son un tema de prioridad y así lo expresa en sus Materiales Para la Reforma para un Nuevo Modelo Educativo para el IPN, en el rubro XVI que tiene como título: "Construir el futuro en el presente elementos conceptuales y metodológicos para la planeación y desarrollo de instituciones de educación superior", cita lo siguiente:

En un proceso de transformación y actualización institucional es importante reflexionar sobre los valores existentes en la institución y determinar cuáles de estos valores se necesitan fortalecer en las nuevas circunstancias y cuáles deben desalentarse, para garantizar que la visión de futuro sea adecuada a la esencia y misión de la

institución y coincida con los ideales de la comunidad. (IPN, 2004, págs. 86,87)

Apoyando a la formación integral de sus alumnos, no sólo presenta un listado de valores, sino también los promueve.

Los valores institucionales se sustentan en los considerados como valores universales o de la modernidad, esto es, libertad, igualdad, solidaridad o fraternidad. Para construir nuevos valores, los llamados valores de la modernización, hay que acudir a otros como: calidad, productividad, excelencia, compromiso institucional, respeto a la dignidad de las personas. (IPN, 2004, pág. 85)

La investigación sobre los valores en el ámbito educativo ha tomado auge pues son la guía de la toma de decisiones en cualquier ámbito, podría decirse que es el pilar para una adecuada interrelación entre escuela y sociedad.

La educación en valores adquiere hoy en día mayor relevancia ante la competencia que los sistemas educativos tienen que enfrentar con los antivalores que frecuentemente difunden los medios de comunicación. Cuando se dice que vivimos una crisis de valores, en realidad nos referimos al choque de valores, que no solo procede de los medios sino que puede tener su origen en la misma familia o en la comunidad. (Tünnermann Bernheim, 2003, pág. 236).

Después de exponer la educación en valores se considera relevante tener presente las diferentes tendencias de la educación en valores.

- ANUIES. (2000). *Programa Institucional de Tutorías*. Recuperado el 14 de Marzo de 2012, de http://www.anui.es.mx/servicios/d_estrategicos/libros/lib42/000.htm: http://www.anui.es.mx/servicios/d_estrategicos/libros/lib42/000.htm
- Buxarrais, E. M. (2000). *La formación del profesorado en educación en valores*. Barcelona: I Desclée de Brouwer, S.A.
- Dacal, A. J. (2011). *Valores y vida*. México: Universidad del Tepeyac.
- Fullat, O. (1988). *La peregrinación del mal*. Barcelona: Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Guarro, P. A. (2005). *Los procesos de cambio educativo en una sociedad compleja*. Madrid: Piramide.
- Hirsch, A. A. (2006). *Educación y Valores. Tomo I*. México: Gernika.
- IPN. (5 de Agosto de 2004). *Materiales para la reforma para un Nuevo Modelo Educativo para el IPN*. Recuperado el 13 de Mayo de 2010, de http://www.ipn.mx/WPS/WCM/CONNECT/FD82BC004F5CA82D8406CD884C9E7D5/PUBLICACION_XVIFB69.PDF?MOD=AJPERES&CACHEID=fd82bc004f5ca82d8406cd884c9e7d5d
- Latapí, S. P. (2001). *La moral regresa a la escuela*. México: UNAM.
- Latapí, S. P. (2003). *El debate sobre los valores en la escuela mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pereira, d. G. (2008). *Educación en Valores: metodología e investigación educativa*. México: Trillas.
- Requena, O. M. (2007). *La educación moral en la formación de los maestros y maestras en España. Tesis Doctoral*. España: Universidad de Sevilla.
- Rugracia, T. A. (1999). *Los valores y las valoraciones en la educación*. México: Trillas.
- Tünnermann Bernheim, C. (2003). *La universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI*. México: Colección UDUAL.